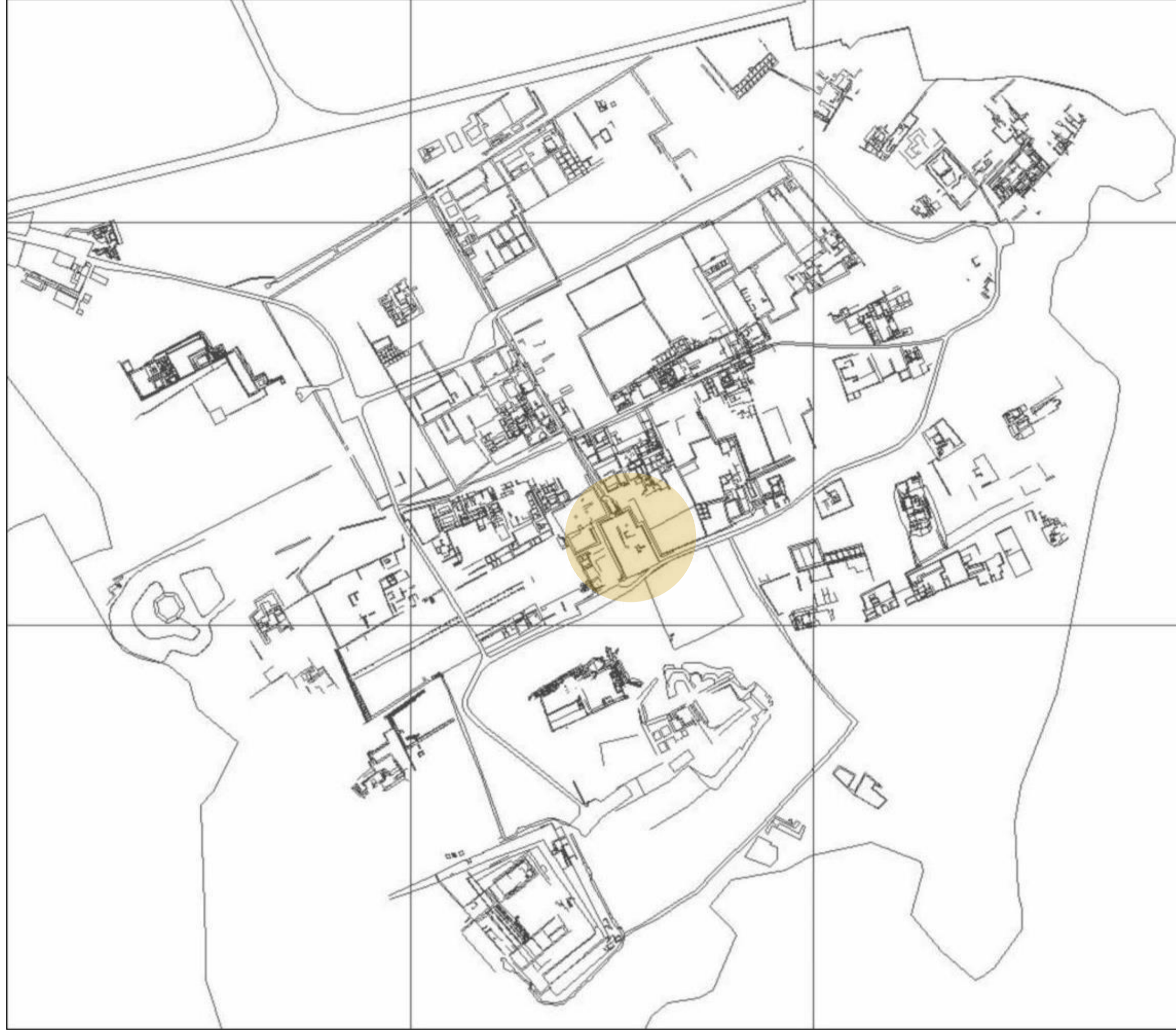


INVESTIGACIÓN Y CONSERVACIÓN EN LA SALA CENTRAL

Arturo Peralta
aperaltat@cultura.gob.pe



Santuario arqueológico de Pachacamac. Sala Central

Santuario arqueológico de Pachacamac

Es el complejo arqueológico más grande e importante de Lima, abarca un área de 465 Ha, y presenta una ocupación permanente de más de mil años.

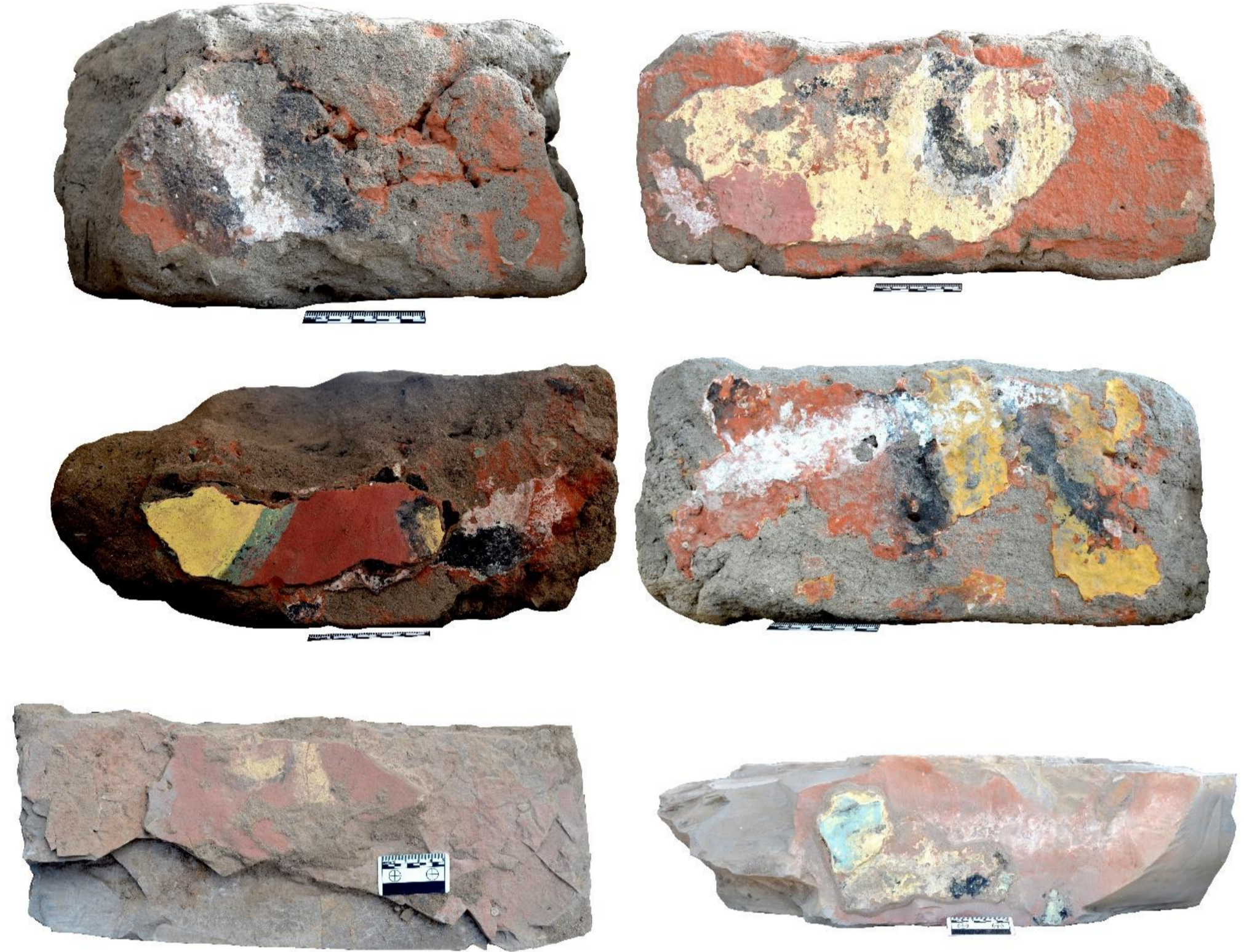
A Pachacamac, se le atribuía el poder de predecir el futuro y controlar los movimientos de la tierra; a él acudían peregrinos de diferentes partes de los andes.



Vista aérea de la Sala Central desde el noroeste

La Sala Central, es un espacio Inca (1430 d. C. – 1532 d.C.) delimitado y abierto que se encuentra al extremo sur de la calle Norte - Sur. Se compone de una antesala, una plaza y dos pasadizos: este y oeste. Era un lugar de reunión desde donde se distribuían los peregrinos a los diferentes sectores del santuario

La plaza y la antesala presentan restos de pintura mural, principalmente rojo y amarillo, así como el verde, negro y blanco, mayormente utilizados en los diseños.



Adobes y piedras de paramentos con pintura del interior de la Plaza.

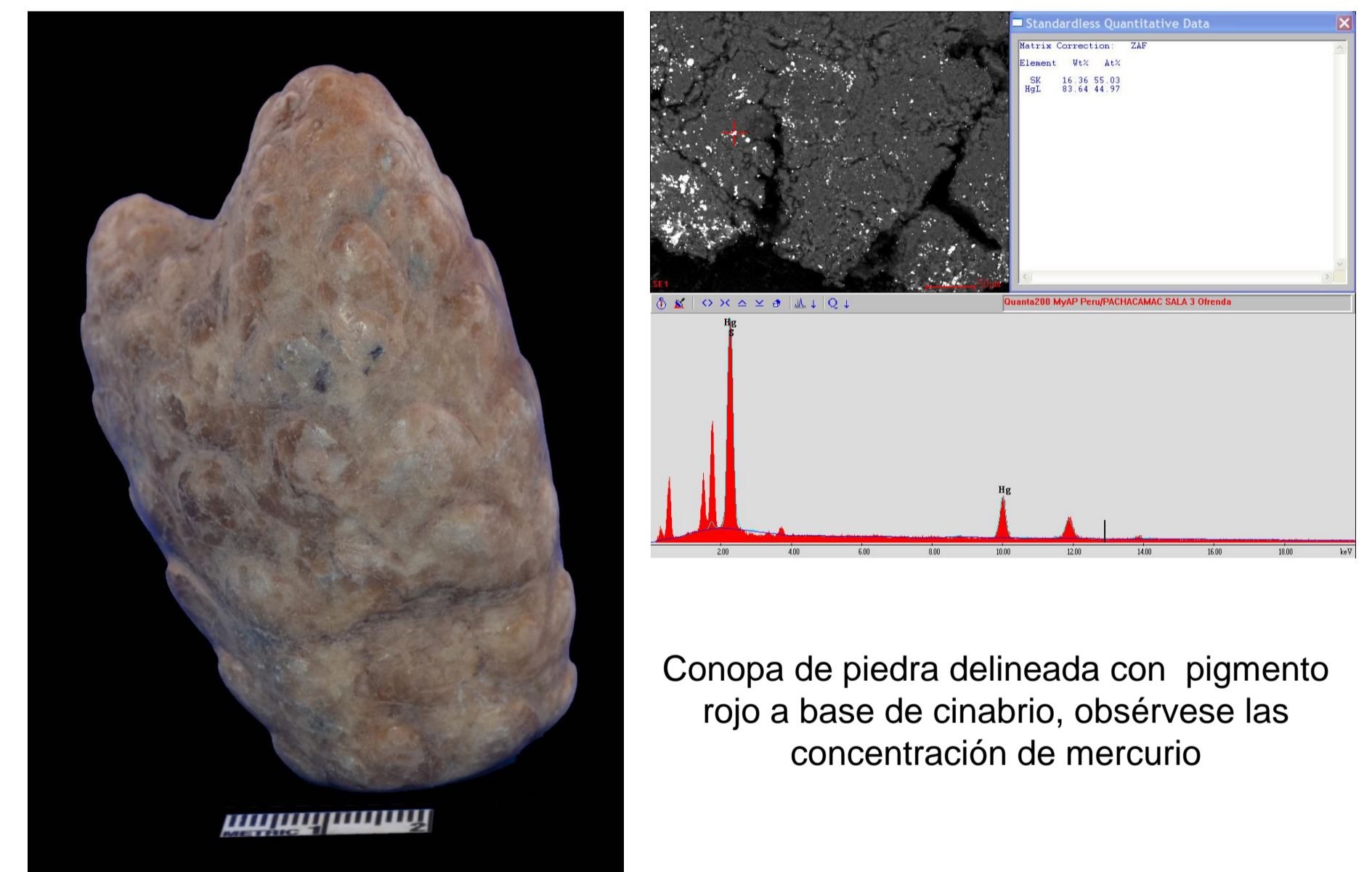
Hallazgos y Ofrendas

En las excavaciones realizados, al interior de la plaza y la antesala identificamos gran cantidad de materiales de uso religioso, como mullu, semillas de ishpingo y cuyes momificados.

Encontramos también ofrendas colocadas en diferentes partes de la plaza, a la base de los muros y en el piso.

Igualmente, al interior de los muros encontramos envoltorios textiles y particularmente, una conopa de piedra en forma de maíz.

Esto evidencia la gran importancia de este espacio en el recorrido de los peregrinos al interior del santuario.

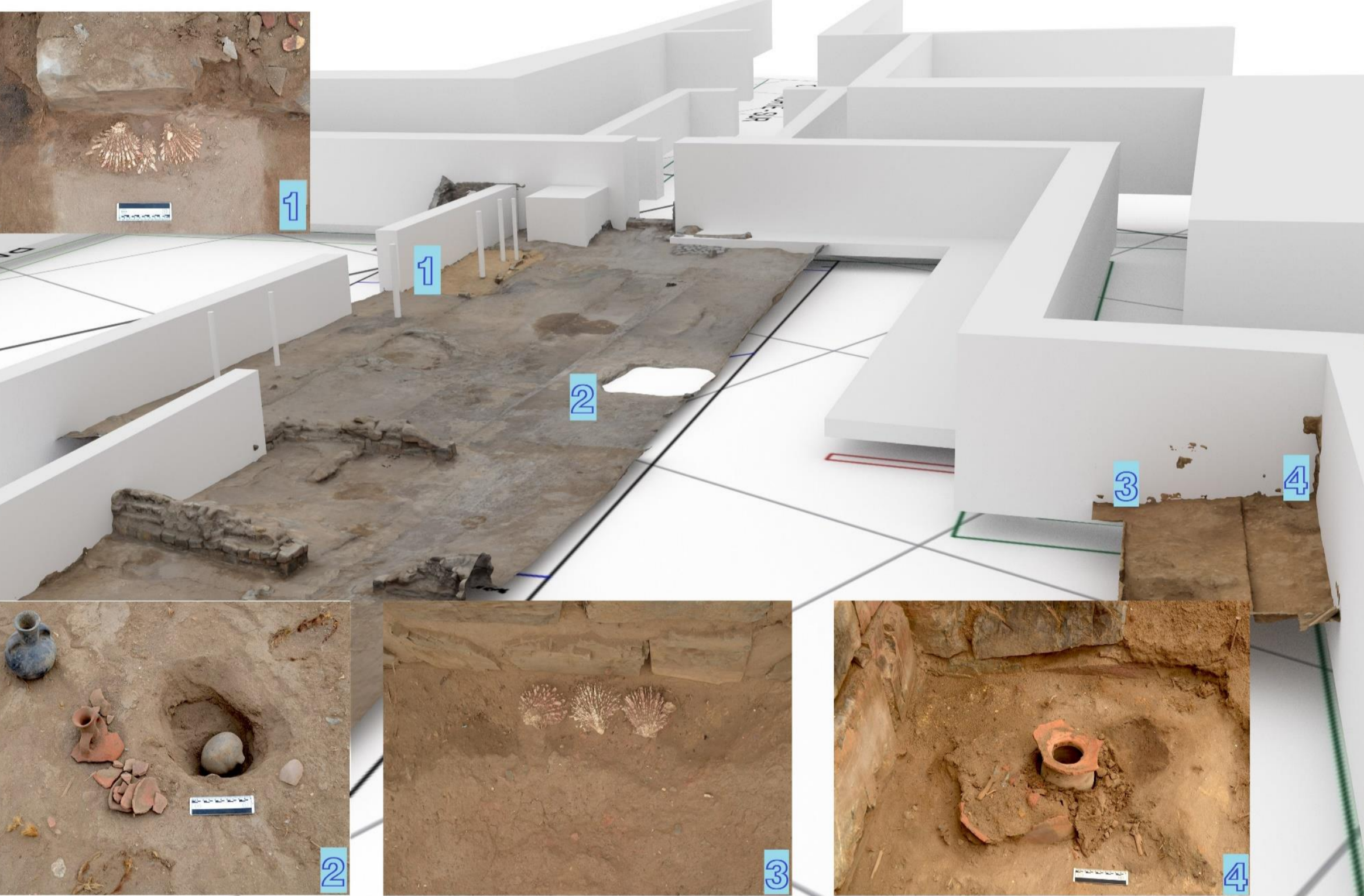


Conopa de piedra delineada con pigmento rojo a base de cinabrio, obsérvese las concentración de mercurio

Antes de la Sala Central

Por debajo de las estructuras incas, se identificaron muros voluminosos con características constructivas diferentes. Construidos con adobes y juntas de mayor grosor, se asociaban a fragmentos de cerámica del Horizonte Medio (600 d.C – 1100 d.C).

En la plaza, se identificaron muros de menor volumen, con la típica técnica constructiva Lima (200 d.C – 600 d.C), así como depósitos estratigráficos con restos de fragmentos de cerámica del Horizonte Medio; destacando, cuencos de estilo Huamanga de uso doméstico, lo que indicaría presencia de poblaciones de la sierra central para éste periodo.



Distribución de las ofrendas al interior de la plaza.



Trabajos de conservación del Pasadizo este; antes y después de las intervenciones



Trabajos de conservación en los restos de pintura mural

Trabajos de Conservación

Se procedió con la limpieza, registro e identificación de patologías en las estructuras que, en su mayoría, presentaban pérdida de morteros de junta y desprendimientos de mampuestos, razón por la cual se procedió a realizar el emboquillado, reposición de áreas faltantes, así como reintegración y anastilosis de piedras colapsadas.

Para la pintura mural, se procedió a su consolidación mediante agua con alcohol y presión mecánica. Los enlucidos de soporte se estabilizaron mediante un biselado.



Cuencos de estilo Huamanga identificados al interior de la Plaza

Resultados

Como resultado de las excavaciones arqueológicas en la Sala Central pudimos confirmar el control en el acceso al santuario durante la ocupación Inca, así mismo, los datos sugieren que tanto la plaza como la antesala, fueron espacios de uso ritual, donde las paredes estaban pintadas con iconografía local similares a las presentes en el Templo Pintado, lo que vincularía en cierta forma a estas dos estructuras.

Finalmente, se pudo establecer una ocupación de las poblaciones de la sierra central durante el Horizonte Medio y observar una remodelación arquitectónica para éste periodo.